

El carlismo deshecho

Ollarra, seudónimo de Uranga, Director de Diario de Navarra, escribe "Desde el gall de San Cernin" una crónica chispeante sobre "El carlismo y sus abanderados".

La política carlista ultimamente seguida viene primero a "minimizar" y luego a "des-hacer" el carlismo. Estudia su participación en primera fila en el "Alzamiento Nacional" y las sucesivas divisiones internas del carlismo, primero en Estoril, con Don Juan; des- en Montejurra, convirtiendo en la continuidad de la tradición en "manifestación anti-régimen"; pasando más adelante al "socialismo de auto gestión, ligando íntimamente a Euzkadi, en algunos a un furioso separatismo", mientras otros quedan en "el integrismo más cerril, unido a la Falange oficial y al Movimiento, como nunca se pudo soñar".

Se refiere al "desconcierto en los carlistas de buena voluntad" y añade: "Al car lis- mo le han quitado todo, desde el Círculo Carlista de Pamplona... hasta sus órganos de ex- presión". "Hay carlistas ... que ocupan cargos públicos y reciben sustanciosas subvencio- nes oficiales y carlistas que son inyerrogados en las comidarias y multados".

Frente a Hugo Carlis se ha alzado "el llamado príncipe Sixto de Borbon-Parma, hijo menor de Don Javier, que trata de agrupar las huestes carlistas de Andalucía, Cataluña y Levante, recogiendo la bandera abandonada por su hermano Hugo Carlos, pasado al moro". Entre sus fieles, "El Europeo" cita "a los Fal Conde, Barrañ, Onrubia, Garzón, Palomino ...". "Ya tenemos pues actuando otra rama del pobre carlismo triburado por el antipliti- cismo de 35 años de paz"

De sus huestes, sigue diciendo, "unos se han ido a las C.O. o al CRT, otros al PNV o quizá a ETA, algunos viven cúcamente chupando del bote, y los más, desengañados, no creen en sus jefes, ni en sus príncipes". Y sin embargo, termina Ollarra, "sería estupendo en un futuro plural, que irremediabilmente nos llega, contar con una fuerza tradicional lógicamente evolucionada".
